

La psicología académica en Argentina. Trayectoria de la Gestión Privada y Protagonismo de la Universidad del Salvador

Beatriz Elena Mercado

*In Memoriam del Dr. Juan Rodríguez Leonardi,
creador de la primera Facultad de Psicología del país.*

BEATRIZ ELENA MERCADO: La autora es Licenciada en Psicología, egresada de la Universidad del Salvador con Diploma de Honor. En la Universidad de Génova, Italia, se especializó en Psicología de la Edad Evolutiva y, nuevamente en el país, fue designada Coordinadora General de la Carrera de Especialización en Evolución y Diagnóstico Psicológico de la Universidad del Salvador. En la Universidad Católica de La Plata (UCALP) dirige la Carrera de Psicología y es Profesora Titular de Cátedras vinculadas a las técnicas de evaluación y diagnóstico, tanto en la UCALP, así como en el Instituto Universitario Dr. Barceló. En representación de la UCALP integra, como miembro institucional, la unidad de Vinculación Académica de Psicología de Gestión Privada (UVAP-SI) y es también integrante de la Asociación Argentina de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico (ADEIP) y la American Psychological Association (APA). Autora de variadas publicaciones, forma parte del Comité de Referato de revistas especializadas en Psicodiagnóstico.

Con la llegada del Tercer Milenio y concluyendo el primer lustro de este siglo, la ‘Psicología académica’ en Argentina cumple sus primeros cincuenta años. La primera Carrera de Psicología -de gestión estatal- nace en Rosario (1955), en la por entonces Universidad Nacional del Litoral; la segunda -de gestión privada- lo hace en Buenos Aires a los pocos meses (1956), y se constituye, así, en la primera Facultad de Psicología de la Argentina. Estamos hablando de la Facultad de Psicología de la Universidad del Salvador, hoy denominada Facultad de Psicología y Psicopedagogía (USAL).

Un hecho de tal magnitud, sin embargo, no ha sido tenido en cuenta por la mayoría de los especialistas en Historia de la Psicología en Argentina, quienes, en numerosas publicaciones, narran una suerte de ‘historia oficial’ exclusivamente circunscripta al surgimiento, desarrollo y contribuciones de las así llamadas universi-

dades ‘públicas’ o ‘nacionales’¹. Este sesgo en la lectura de los hechos que entran la trayectoria de la Psicología académica en nuestro país -sin duda fuertemente arraigado en la antigua controversia entre ‘laicos’ y ‘libres’- no solo implica un reduccionismo y la consiguiente discriminación de lo que se deja afuera, sino también una distorsión, por cuanto toda universidad es, por naturaleza, ‘pública’ (abierta a la comunidad) y ‘nacional’ (por su jurisdicción y validez de los títulos que otorga).

Por ello -en sintonía con una fecha aniversario que resulta propicia y propiciatoria- este artículo responde al doble propósito de presentar una contribución respecto a esa la parte de la historia no incluida, así como el de rendir un sentido homenaje a todos aquellos pioneros que hicieron posible que esta historia pueda ser contada.

El derrotero de la Psicología en la Argentina se inicia, en realidad, alrededor de 1820, época en que las ideologías europeas acerca del hombre y del mundo comienzan a tener representantes entre los pensadores más conspicuos del país (filósofos, médicos y sacerdotes). Juan Lafinur, Cosme Argerich y Fernández de Agüero son los más renombrados. Por entonces, los estudiosos de la época tratan de demostrar la compatibilidad entre la ciencia y la fe, pero las discusiones filosóficas en torno a este propósito comienzan a dividir las aguas entre materialistas e idealistas. Estas posturas se van reciclando a través del tiempo, y sus vicisitudes influyen de manera directa en la historia de la Psicología, de tal suerte que las recorridas ideológicas a lo largo del siglo XIX van atravesando el materialismo, el idealismo, el realismo, el romanticismo, el eclecticismo y el positivismo, este último fuertemente influenciado por la Psicología francesa.

Como producto de tal influencia, Víctor Mercante crea el primer laboratorio de Psicología Experimental en San Juan a fines del Siglo XIX y, casi por la misma época, Horacio Piñero hace lo propio en Buenos Aires. Comienza, así, la llamada ‘Psicología de Bronce’, la cual, debido a su raigambre positivista, se interesa particularmente por las tareas de investigación experimental. A este período de ‘recorte científico’ se lo identifica como el ‘antecedente remoto’ de la Psicología Argentina.

Comenzado el Siglo XX, José Ingenieros, Francisco de Veyga y Horacio Piñero crean la *Sociedad Argentina de Psicología* (1908); poco después, Mouchet inaugura la *Sociedad de Psicología de Buenos Aires* (1915). Gradualmente, las posiciones en torno a la Psicología van rotando de los planteos biológico-sociales del positivismo, que marca la Psicología francesa, a los filosófico-psicológicos del humanismo proveniente de la Psicología Alemana. Como consecuencia de ello, en los años ‘30 y ‘40, vuelven a instalarse los debates entre materialistas, idealistas y realistas (ALONSO, 1999; CORTADA, 1978; MERCADO, 2004).

A mediados de siglo, se crea en Buenos Aires la *Asociación Psicoanalítica Ar-*

gentina, APA (1943) y, sobre los '50, la Psicología se caracteriza por su compromiso social y la orientación filosófica en que se sustenta. Esto contribuye a reactivar los 'institutos' de docencia e investigación -estatales y privados- en vistas a brindar no solo una formación psicotécnica, sino también humanística. Por esos años, se crea, además, la *Sociedad Interamericana de Psicología* (SIP), en Bogotá, que tiene una Rama Argentina muy activa dispuesta a favorecer "el intercambio entre esquemas referenciales a menudo frenados por prejuicios y hegemonías" (ALONSO, 1999).

Hay consenso en admitir que, así como la etapa de 'Bronce' constituye el 'antecedente remoto' del desarrollo disciplinar en Argentina, la etapa de los 'Institutos' es su 'antecedente próximo'. Sin embargo, la 'Psicología académica' como tal sienta sus bases en el *Primer Congreso Argentino de Psicología* que se realiza en Tucumán en 1954. Magno evento en el que se promueve la creación de Carreras de Psicología universitarias, asumiendo la necesidad de concebir a esta como un conjunto de saberes que merece gozar de plena autonomía disciplinar (ALONSO, 1999; CORTADA, 1978; MERCADO, 2004; PIÑEDA, 2003).

Al año siguiente, hombres preclaros y de diversa ideología tienen la decisión y el poder de convocatoria necesarios para crear las primeras Carreras de Psicología, así como la experticia suficiente para diseñar las currículas universitarias con que se formarían los primeros psicólogos en Argentina. En el marco de este 'espacio-tiempo fundacional', la iniciativa privada se abre paso de la mano de Juan Rodríguez Leonardi, quien toma la antorcha encendida en el *Primer Congreso Argentino de Psicología* casi en paralelo con Jaime Bernstein (creador de la primera Carrera de Psicología 'estatal' del país) para gestar la primera 'Facultad de Psicología' del país, en la que luego sería reconocida como *Universidad del Salvador*, USAL. Poco después, se crea el Departamento de Psicología en la *Universidad de Buenos Aires* (UBA) y se abre la Carrera (1957) (MERCADO, 2004, 2005).

Nada mejor, entonces, que comenzar a narrar esa historia 'no contada' con las propias palabras de quien fue el creador de esa primera Facultad de Psicología del país²:

"(...) Fue allá en el año 1955 cuando comenzamos a planificar y a organizar esta primera Facultad de Psicología de la Argentina en el Colegio del Salvador, Callao 542. Su Rector era el Padre Antonio Sojo, S.J.

Hasta ese entonces, solamente existía en el Salvador, el Instituto Superior de Filosofía, de nivel universitario, que había fundado el Pd. Enrique Pita, S.J. en 1944 a pedido de un grupo de ex alumnos del Colegio que deseaban adquirir el complemento filosófico necesario de su formación universitaria. En Marzo de 1954, este Instituto tomó la denominación de Facultad y amplió su Plan de Estudios. Su primer Decano fue el Padre Ismael Quiles, S.J.

Con los Doctores Celes Cárcamo y Jorge Saurí decidimos (...) en 1955 fundar esta Facultad de Psicología con (un Plan de Estudios que integraba) tres ciclos verticales: un ciclo filosófico-teológico; otro ciclo psicológico, el más amplio por cierto, y un tercer ciclo de materias médicas o ciclo biológico. A fines de 1955, estábamos recibiendo la inscripción de los alumnos que comenzarían la Carrera en el mes de Marzo (de 1956). El que habla fue su primer Decano, con el Dr. Celes Cárcamo como Vice-decano y el Dr. Jorge Saurí, Prefecto de Estudios.

Los primeros profesores fueron: Dr. José María de Estrada, Dr. Juan Carlos Pizarro, Dra. Miguelina Guirao, Dr. Avelino Barros, Prof. José dos Santos Lara, Dr. Antonio Duarte, Dra. Sara Elisa Asorey, Dr. Jorge Saurí y el que les habla. A medida que avanzaba la Carrera, aumentaban las cátedras, que fueron incorporando a los siguientes profesores: Dr. Luis Dellepiane, Dr. Stan Popescu, Dr. José María Gallardo, Dr. Julio Ortiz de Zárate, Dr. Amílcar Argüelles, Dra. Laura Quinteros, Pd. Ubén Arancibia, S.J., Dr. César Pico, Dr. Oscar Blanchard, Ing. José Manuel Martínez Prieto, Pd. Rafael López Jordán, S.J., Dr. Juan Izurieta Craig, Prof. Juan Battle Planas, Pd. Ismael Quiles, S.J. y Dr. Horacio Podestá

Como al año siguiente (...) fundamos la Facultad de Medicina del Salvador, los estudiantes de Psicología cursaban las materias médicas de la Carrera y los trabajos prácticos junto a los estudiantes de Medicina en las aulas, laboratorios y hospitales: de Clínicas, Tornú, San Martín (después Mariano Castex) y el antiguo Vieytes (después Borda y Moyano) adonde los llevaba el Dr. Saurí (...).

*(...) Los alumnos, al comenzar la Carrera, sabían que esta (aún) no tenía reconocimiento oficial, así que el mérito fue doble; y el coraje y el entusiasmo que demostraban, así como también el esfuerzo y la colaboración que prestaron hicieron posible el reconocimiento oficial antes de que terminaran los estudios. Todos los profesores y ayudantes trabajaban *ad honorem*, y el material utilizado en los trabajos prácticos era en gran parte adquirido por los laboratorios del Colegio del Salvador. Parte del instrumental fue donado por particulares.*

El objetivo (...) era formar a los estudiantes en una concepción integral del hombre. De ahí la importancia que le dimos a la formación humanística y cristiana. Fundamos también el Instituto de Psicopedagogía, dependiente de la Facultad de Psicología, a cargo del Padre Ubén Arancibia S.J.

Así culminaron sus estudios, aprobando todas las materias (...) los dos primeros psicólogos egresados (...): Francisco Guarna y María Edelmira del Sel. Pero una vez aprobada la última materia de la Carrera, debían rendir un Examen de Madurez (para obtener la titulación). Este examen era público y no podía durar menos de dos horas; era oral, sin programas y sin bolillas, y con los textos sobre la mesa examinadora para consulta.

(Como) las Facultades Universitarias del Salvador obtuvieron el reconoci-

miento oficial el 8 de Diciembre de 1959 (...) con el nombre de Universidad del Salvador, al día siguiente tuvo lugar el primer Examen de Madurez de esta Facultad de Psicología. Así lo dispusimos y determinamos para que los dos primeros egresados obtuvieran su título profesional de una Facultad reconocida oficialmente. Los examinadores fueron profesores de la Facultad, autoridades de la Universidad y del Ministerio de Educación de la Nación. Podían preguntar sobre cualquier tema o materia de la Carrera. (...) En marzo de 1960, (...) prestaron juramento los dos primeros egresados y recibieron su diploma (de Licenciados en Psicología).

(...) ¿Qué nos movió a fundar esta Facultad de Psicología? ¿Qué estilo de psicólogo pretendíamos formar? Consideramos que en toda escuela psicológica subyace siempre una antropología y que si esta antropología no es integral no hay fundamento adecuado y suficiente del saber científico. Por eso, buscamos para nuestros futuros psicólogos, además de la formación específica, una formación médica, filosófica y teológica, teniendo en cuenta una concepción espiritualista del hombre como persona.

Esta concepción integral proporciona, por un lado, un criterio seguro de discernimiento para la evaluación crítica de las diversas escuelas psicológicas y, por otro, permite una integración sapiencial del saber que facilita encontrar respuesta a la pregunta por el sentido de la existencia humana (...)"³ (RODRÍGUEZ LEONARDI, 2003).

De lo narrado se desprende, en primer lugar, que a consecuencia de la puesta en marcha de las Carreras de Psicología universitarias y de todos los desafíos que esto implicó para las pioneras, apenas iniciada la década de los '60, surgen los primeros 'psicólogos' graduados en Argentina, lo que pone fin a la etapa de la llamada 'Psicología sin psicólogos' (VILLANOVA, A. y DI DOMÉNICO, C., 1999). Se consolida, entonces, el perfil de la Psicología como 'profesión', y el debate en torno al 'rol del psicólogo' ocupa el centro de la escena (KLAPPENBACH, 2003)

Al respecto, hay un antecedente muy interesante que tampoco se encuentra publicado: en 1966, el Dr. Edgardo Rolla -comprendiendo la necesidad y trascendencia de este debate- organiza y preside una Mesa Redonda sobre *El Perfil y el Ejercicio Profesional del Psicólogo* en la Universidad del Museo Social Argentino, aunque la convocatoria fue realizada por la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP) de la que, por entonces, era su representante en la Argentina. Con mirada prospectiva y actitud integradora en una época en que se acentúan las diferencias, Rolla logra reunir a graduados recientes y a estudiantes del último año de las Carreras de Psicología que sustentan titulaciones a efectos de exponer y debatir acerca de un tema ideológica y políticamente controversial. Quien escribe este artículo cursaba, por entonces, el último año de la Carrera en la Facultad de Psicología de la USAL, y fue designada -con su condiscípulo, Hugo Vezzetti, (quien después se

especializaría en Historia de la Psicología)- para integrar esa Mesa redonda, representándola. El evento resulta pionero en su género porque inaugura un espacio académico necesario para ‘legitimar’ el debate acerca de la identidad e incumbencias profesionales del psicólogo (MERCADO, 2004, 2005).

Difícil olvidar la doble implicancia de este bautismo de fuego. Por un lado, fuimos convocados aun sin estar recibidos, circunstancia que nos ponía por adelantado en el lugar profesional del psicólogo, una identidad autogenerada por la fuerza del deseo y la búsqueda de la verdad, ya que, por entonces, nuestros profesores no eran graduados en Psicología, sino médicos o profesores en Filosofía. Por otro lado, el haberlo sido en épocas en que la tendencia era fuertemente ‘estatista’ y ‘oficialista’ contribuyó a legitimar el status de la formación recibida en una universidad privada, así como el derecho a participar activamente en la construcción y desarrollo de la profesión.

Desde esos primeros tiempos, los psicólogos egresados de esa primera Facultad de Psicología dan cuenta, dentro y fuera del país, del excelente nivel académico con el que han sido formados, muchos de ellos con relevante protagonismo académico y/o de gestión.

Inaugurado, entonces, el espacio académico referido a la formación y ejercicio profesional del psicólogo, la progresión de las iniciativas privadas a partir de la creación de la Carrera de Psicología de la USAL es la siguiente:

En el segundo lustro de los años 50, se crean las dos primeras Carreras de Psicología de gestión privada, ambas católicas: la mencionada Facultad de la USAL y la Carrera de Psicología de la *Universidad Católica de Córdoba* (UCAC, 1959), que cerraría sus puertas en 1976.

En la década de los ‘60, se crean nueve Carreras de Psicología que responden a los proyectos de: la *Universidad del Museo Social Argentino* (UMSA, 1961, 1968), la *Universidad de Belgrano* (UB, 1964), la *Universidad Kennedy* (UK, 1964), la *Universidad Católica de Santiago del Estero* (UCSE, 1965), la *Universidad Santo Tomás de Aquino* (UNSTA, 1965, 1983) en Tucumán, la *Universidad Católica de Salta* (UCS, 1967), la *Universidad del Aconcagua* (UDA, 1968) en Mendoza, la *Pontificia Universidad Católica Argentina* (UCA, 1969) y la *Universidad Católica de Cuyo* (UCC), en San Juan⁴.

En la década de los ‘80 se crea solo una Carrera, y es en la *Universidad Católica de La Plata* (UCALP, 1982).

En los años ‘90, se abre la Carrera en otras diez universidades: la *Universidad de la Cuenca del Plata* (UCP, 1994), en Corrientes, la *Universidad Abierta Interamericana* (UAI, 1995), la *Universidad Atlántida Argentina*, en Mar de Ajó (UAA, 1995), la *Universidad Empresarial Siglo 21* (UES21, 1996), en Córdoba, la *Universidad de la Marina Mercante* (UdeMM, 1997), la *Universidad de Morón* (UM,

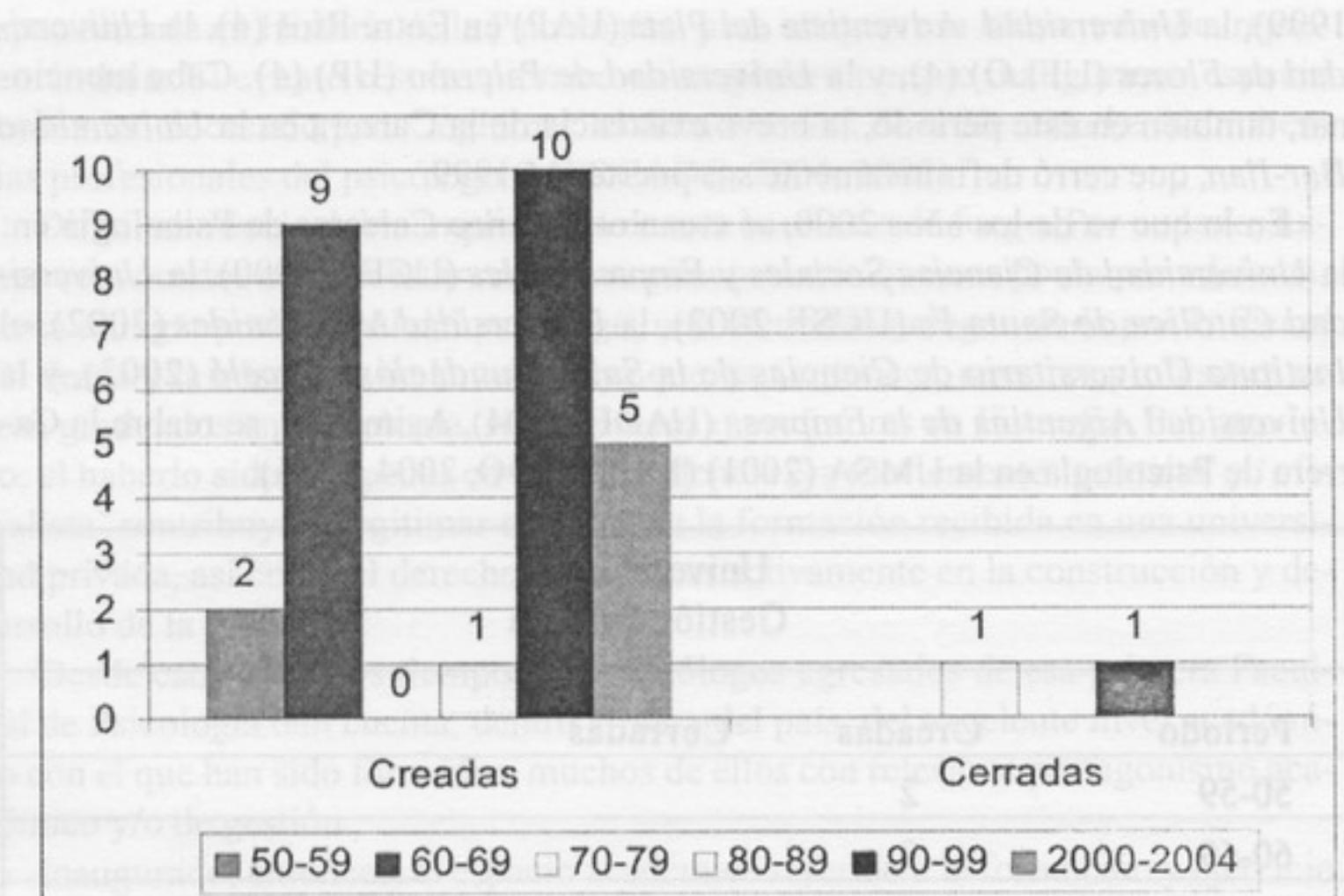
1999), la *Universidad Adventista del Plata* (UAP) en Entre Ríos (4), la *Universidad de Flores* (UFLO) (4), y la *Universidad de Palermo* (UP) (4). Cabe mencionar, también en este período, la breve existencia de la Carrera en la *Universidad Bar-Ilan*, que cerró definitivamente sus puertas en 1999.

En lo que va de los años 2000, se crean otras cinco Carreras de Psicología en: la *Universidad de Ciencias Sociales y Empresariales* (UCES, 2000), la *Universidad Católica de Santa Fe* (UCSF, 2002), la *Universidad Maimónides* (2002), el *Instituto Universitario de Ciencias de la Salud Fundación Barceló* (2003), y la *Universidad Argentina de la Empresa* (UADE, 2004). Asimismo, se reabre la Carrera de Psicología en la UMSA (2001) (MERCADO, 2004, 2005).

Universidades Gestión Privada		
Período	Creadas	Cerradas
50-59	2	
60-69	9	
70-79	0	1
80-89	1	
90-99	10	1
2000-2004	5	

De las Carreras de Psicología creadas por iniciativa privada, la Argentina de hoy cuenta con 25 unidades académicas de universidades reconocidas y acreditada, o en vías de serlo. Ellas se distribuyen en diferentes zonas del país: Buenos Aires y Gran Buenos Aires, La Plata, Costa Atlántica Región Central, Litoral y NEA, Cuyo y NOA, sin contar la red de sedes con que la mayoría de las universidades privadas complementa esta distribución regionalizada de la Psicología académica en la Argentina con el propósito de llegar a centros urbanizados alejados de la oferta universitaria estatal.

El análisis de la distribución temporal de la creación de Carreras de Psicología de gestión privada posibilita, asimismo, detectar tendencias relacionadas, según se infiere, con políticas universitarias que parecen no estar ajenas a las vicisitudes ideológicas y políticas del país. Esta distribución es la siguiente:



(Mercado, 2005)

Refleja, como puede apreciarse, las circunstancias ideológicas, políticas y jurídicas que signaron cada uno de estos períodos, así como el interjuego de las nuevas demandas y el desarrollo disciplinar. En tal sentido, pueden diferenciarse tres períodos:

Décadas	Período	Creación	Cierre
50-60	Fundacional	11	0
70-80	Retracción y Latencia	1	1
90-00	Reactivación y Creación de Posgrados	15	1

1. El '*periodo fundacional*' es impulsado por la Compañía de Jesús, la cual, como señalamos anteriormente, concreta la creación de las dos primeras Carreras de Psicología de gestión privada; una en Buenos Aires y otra en Córdoba. Se trata de un período de gran movilización en el cual, tras la caída del peronismo, se lucha con tesón por superar la controversia entre la educación 'laica' y la 'libre' en pos

de lograr que las universidades privadas pudieran otorgar títulos oficiales en ‘profesiones liberales’.

El hecho significativo de que las primeras Carreras se gestaran conjuntamente con las universidades que les dieron origen, obedece al pensamiento católico de la época, según el cual, ante lo que se consideraba un deterioro de la sociedad, había que generar soluciones para que los ciudadanos pudieran prestar servicios en aquellas áreas en las que estuviera comprometido el principio organizador de la sociedad (PIÑEDA, 2003). Esta impronta ideológica explica por qué la casi totalidad de las universidades católicas crearon Carreras de Psicología en este período.

Despejada la sesgada y errónea identificación de la educación libre con la católica -y una vez comenzada la década del 60- otras iniciativas privadas se abren paso con importantes propuestas. Cabe destacar los proyectos educativos generados por figuras señeras, como las de G. Garbarini Islas (UMSA); M. Herrera Figueroa (UK) y A. Porto (UB) en universidades laicas novedosas en su género, por su apertura pluralista y ecuménica. Es interesante, asimismo, destacar la originalidad del proyecto de la Universidad de Belgrano al considerar lo ‘barrial’ como dimensión involucrada en la identidad de cada comunidad universitaria, modelo emulado luego por las universidades de Flores (UFLO) y de Palermo (UP), en los años ‘90.

Cabe señalar, por último, que las Carreras de Psicología universitarias creadas en este período -a excepción de la UB- tienen por antecedente ‘institutos libres’ en los que venían formando estudiantes en Psicología y afines, desde mucho tiempo atrás.

2. El ‘*periodo de latencia*’ de los años 70 -tal como he dado en llamarlo por no haber generado nuevas propuestas académicas- encuentra su explicación en dos circunstancias: por un lado, se constituye en período de consolidación de aquellas Carreras que tienen que lograr el ‘reconocimiento oficial’ y la ‘validez nacional’ de sus títulos. Por otro, la ‘marginalidad jurídica’ a que se ve sometido el profesional psicólogo hacia fines de los ‘60 (durante el gobierno de Onganía), al ser considerado enfáticamente como ‘ilegítimo’ e ‘illegal’, y la situación socio-política imperante desalientan el surgimiento de nuevos emprendimientos académicos.

3. El ‘*periodo de reactivación*’ de los ‘90 se debe, por el contrario, a la consolidación de los cambios que posibilitaron legalizar el ejercicio profesional del psicólogo (a mediados de los ‘80) y legitimaron su inserción laboral. Por otro lado, se debe al interjuego de las nuevas demandas con el desarrollo disciplinar, así como al cambio de paradigmas que, hacia fines de siglo, se fue acelerando conforme a la ‘complejidad’ que signaría el Tercer Milenio. En este período se toma conciencia de la necesidad de generar ‘especializaciones’ y comienzan a abrirse paso los proyectos académicos de posgrados.

Cabe señalar la impronta de interdisciplinariedad que evidencian los proyectos de creación de la Carrera de Psicología en aquellas universidades que la pusieron en marcha al comenzar el nuevo milenio. Es indudable que las cuestiones del hombre y la sociedad actual son las que, en su complejidad creciente y con sus demandas, nos proyectan necesariamente hacia la interdisciplinariedad (MERCADO, 2004, 2005).

Caracterizada la trayectoria semisecular de las Carreras de Psicología de gestión privada, cabe señalar, asimismo, cómo -por esa natural tendencia de los extremos a encontrarse- varias de las cuestiones planteadas y sujetas a discusión en aquel 'espacio académico' de los años '60 respecto al perfil e incumbencias profesionales del psicólogo, son retomadas hacia fines de milenio hasta alcanzar, en los años 2000, un estatus de relevancia.

En el marco de las alternativas planteadas por la Ley de Educación Superior (LES), se generan discusiones en torno a la formación de grado requerida para asegurar las competencias básicas que los futuros psicólogos necesitan para ejercer la profesión con responsabilidad a partir de la convocatoria realizada por el Ministerio de Educación de la Nación en 2002. Esta convocatoria es para todos los directivos de universidades de gestión estatal y privada, cuyas carreras pudieran considerarse de 'interés y riesgo público', a efectos de abrir un debate disciplinar sobre la pertinencia de tal consideración, así como la de su posible inclusión en el Art. 43 de la LES. La Psicología es una de las disciplinas convocadas para ello.

Al momento de esta convocatoria, la *Asociación de Unidades Académicas de Psicología* (AUAPSI) -creada en 1991 por iniciativa de las universidades de gestión estatal para "(...) promover la interrelación entre las distintas unidades académicas de Psicología del país con el objetivo permanente de mejorar la formación de grado y de posgrado, la investigación y la extensión universitaria" (AUAPSI, s/f)- lleva algo más de diez años de trayectoria trabajando sobre la formación del psicólogo. Es este otro capítulo de la 'historia oficial' que excluye el protagonismo de las Carreras de Psicología de gestión privada.

El noble propósito de trabajar en pos de la jerarquización de la Carrera de Psicología -valorado por todo psicólogo que se dedica a las actividades académicas y de gestión universitaria- se consolida, en el caso de AUAPSI, en un proyecto con las características de una 'red nacional' que se arroga la representatividad de la Psicología académica argentina ante otras 'redes' análogas de países americanos y europeos. Asimismo, a través del Programa de Formación de Especialistas en Innovación Curricular (1997-1999), elabora "(...) un diagnóstico de la situación actual de la enseñanza de la Psicología en Argentina y Uruguay (país que sí es reconocido por AUAPSI para participar como miembro activo pleno) en su conjunto y en cada una de las carreras de Psicología de las universidades públicas de ambos

países" (KLAPPENBACH, 2003). El hecho de que las unidades académicas de gestión privada no hayan sido invitadas a participar activamente en esta asociación y red es también -aunque de una manera más sutil (ya que se puede tener voz, pero no voto)- una forma de exclusión que señala a todas luces que tal 'representatividad nacional' no es genuina.

Por ello, el hecho de que el Ministerio de Educación de la Nación haya convocado simultáneamente a las universidades estatales y a las de gestión privada para deliberar y acordar criterios comunes que optimicen la formación y el estatus profesional del psicólogo, activa un cambio estratégico significativo.

Indudablemente, las demandas nacionales e internacionales acerca de la jerarquización y acreditación de las Carreras de Psicología surgidas hacia fines del Segundo Milenio debido al fenómeno de la 'globalización académica' (KLAPPENBACH, 2003) -que advierte acerca de la necesidad de "(...) una formación básica común para el reconocimiento en todos los países de la región de un psicólogo" (COMITÉ COORDINADOR DE PSICÓLOGOS DEL MERCOSUR Y PAÍSES ASOCIADOS, 1998)- así como los cambios de paradigmas acontecidos, tanto en lo ideológico como en lo científico, han activado un cambio de mirada que conlleva la necesidad de superar antiguas antinomias y dogmatismos en pos de enfoques más integrativos a nivel nacional y regional. Nueva mirada que comienza a vislumbrar un camino común por el cual transitar con respeto por la diversidad.

Es así como, en parte por fuerza de la necesidad, pero fundamentalmente por requerimiento del *Consejo de Rectores de Universidades Privadas* (CRUP), surge la primera agrupación conformada por la mayoría de los directivos y responsables de las Carreras de Psicología de las universidades de gestión privada de todo el país. En un comienzo autodenominada 'Asociación de Unidades Académicas de Psicología de Gestión Privada' (AUAPPRI), en vistas a sostener una situación de paridad con AUAPSI, pasa luego a denominarse *Unidad de Vinculación Académica de Psicología de Gestión Privada* (UVAPSI) por indicación del CRUP, del cual es un organismo de consulta.

Conviene destacar el espíritu pluralista y de respeto por la diversidad, con que vienen trabajando los académicos que integran UVAPSI. Aun en el período previo a su conformación en la Universidad del Aconcagua (Mendoza, abril de 2003), sus primeros integrantes comienzan a trabajar con tesón y de cara al futuro para que las respectivas universidades reúnan las condiciones académicas necesarias para poder brindar una formación profesional responsable que garantice la adecuada inserción laboral de los futuros psicólogos, quienes deben ser competentes para estar a la altura de los tiempos y ofrecer servicios acordes a las necesidades de cada comunidad (MERCADO, 2004).

Cabe señalar, asimismo, que, en pos del bien común (proveer a la sociedad ar-

gentina psicólogos competentes para ejercer su función con idoneidad y responsabilidad), espontáneamente se establece un puente de comunicación entre UVAPSI y AUAPSI orientado, en sus comienzos, a elaborar un común petitorio de inclusión de las Carreras de Psicología en el Art. 43 de la LES. En la actualidad, tanto AUAPSI como UVAPSI han concluido sus respectivos documentos sobre los 'estándares básicos para la acreditación de las Carreras de Psicología', y la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la USAL ha tenido un particular protagonismo en su elaboración (UVAPSI, 2005).

El hecho de que en las altas esferas ministeriales se haya tomado conciencia de que la formación del psicólogo resulta de 'interés y riesgo público', remite a un posicionamiento que produce verdaderas 'innovaciones'. 1º) Jurídica: la inclusión de la Carrera de Psicología en el Art. 43 de la LES; 2º) Académicas: las renovaciones y reacomodaciones curriculares en orden a facilitar el incremento de las prácticas pre-profesionales y 3º) Institucionales: la autoevaluación, la evaluación externa y la acreditación de las Carreras (MERCADO, 2005). Tal posicionamiento se ha hecho carne en la USAL teniendo en cuenta las innovaciones académicas e institucionales que viene produciendo en los últimos años.

Reconfirma y estimula el 'reconocimiento' y 'jerarquización' del quehacer profesional del psicólogo, pero quienes nos formamos y 'profesamos' responsablemente, sabemos que las cuestiones éticas implicadas van más allá de cualquier articulado. Experticia y eticidad se han requerido para la formulación de los nuevos estándares que garantizarán la formación de los futuros psicólogos. Tal circunstancia constituye un hecho ciertamente trascendente por cuanto los psicólogos académicos nunca antes habían sido convocados por los organismos pertinentes para deliberar sobre las cuestiones centrales de la formación universitaria y el desarrollo de las competencias profesionales previas a la titulación (MERCADO, 2004, 2005).

Bibliografía

- ALONSO, M. (1999). *Psicología en Argentina* en: Alonso, M. y Eagly, A. "Psicología en las Américas". Caracas. SIP.
- ALONSO, M. y GAGO, P. *Los Psicólogos en la República Argentina, 2005*. XXX Congreso Interamericano de Psicología. Buenos Aires, SIP. 2005.
- ASOCIACIÓN DE UNIDADES ACADÉMICAS DE PSICOLOGÍA, AUAPSI (S/F.) "Actas y Declaraciones". Vol. 1. Buenos Aires. Mimeo.
- COMITÉ COORDINADOR DE PSICÓLOGOS DEL MERCOSUR Y PAÍSES ASOCIADOS) *Protocolo de Acuerdo Marco de los Principios para la*

- Formación de Psicólogos en los Países del Mercosur y Países Asociados.* En: Conselho Federal de Psicología. Brasilia. *A Psicologia no Mercosul* (15-19) 1998.
- CORTADA de KOHAN, N. *La Psicología en la Argentina.* En: Ardila, R. "La profesión del psicólogo". México. Ed. Trillas. (1978).
 - FREIRÍA, J. *Actualización de los Planes de Estudio en las Carreras de Psicología y Formación del Psicólogo.* Universidad de la Cuenca del Plata. Corrientes. UCP. (2003)
 - KLAPPENBACH, H. *La Globalización y la Enseñanza de la Psicología en Argentina. Psicología em Estudo, Maringá.* 8 (2), 3-18. 2003.
 - MERCADO, B. *Trayectoria de la Psicología Académica en las Universidades de Gestión Privada.* Jornadas de Formación y Ejercicio Profesional en Ciencias Psicológicas y de la Educación. Buenos Aires. Universidad del Museo Social Argentino, UMSA. (2004).
 - MERCADO, B. *Contribución de las Universidades de Gestión Privada al Desarrollo de la Psicología Académica en Argentina.* XXX Congreso Interamericano de Psicología. Buenos Aires, SIP. 2005.
 - PIÑEDA, M. A. *Antecedentes Políticos y Académicos de la Creación de la Carrera de Psicología en las Primeras Universidades Católicas Argentinas.* San Luis. UNSL. (2003).
 - RODRÍGUEZ LEONARDI, J. *Discurso Homenaje.* Buenos Aires. USAL. 2003.
 - UNIDAD DE VINCULACIÓN ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA DE GESTIÓN PRIVADA, UVAPSI. *Documento sobre Estándares Básicos para la Acreditación de la Carrera de Psicología.* Buenos Aires. CRUP. 2005.
 - VILANOVA, A. y DI DOMÉNICO, C. *La Psicología en el Cono Sur. Datos para una Historia.* Mar del Plata. UNMdP / Ed. Martín. 1999.

Notas

1. Excepción hecha de ALONSO, M. y KLAPPENBACH, H., que han incluido las universidades de gestión privada en sus investigaciones y publicaciones.
2. Lo que figura entre paréntesis son agregados o exclusiones de la autora.
3. Palabras pronunciadas por RODRÍGUEZ LEONARDI, J. pocos días antes de su fallecimiento en el Homenaje realizado en la Facultad de Psicología y Psicopedagogía (USAL), Junio 2003.
4. Se desconoce el año de creación de estas Carreras porque las respectivas universidades no respondieron al ítem o a la *Encuesta de Relevamiento* elaborada y distribuida por la autora, en 2003-2004.